



**Embajada del Perú
Guatemala**

Excmo. Sr. Embajador Pedro Brolo, Ministro de RREE de Guatemala,

Excmos. Sr. y Sras. Embajadores Vice Ministros de RREE.

Queridísima esposa;

Distinguidas autoridades del Ministerio de RREE;

Apreciados funcionarios miembros de la Embajada del Perú en Guatemala;

Agradezco muy sinceramente sus palabras señor Canciller y señoras y señores Vice Ministros, colegas todos muy apreciados y muy queridos. Trabajar con Uds. ha sido un verdadero placer y un gratísimo deber.

Enmanuel Kant proponía para afrontar, evaluar o prever lo que haremos, aprender primero a conocer; segundo, en función de ese conocimiento, saber entonces qué hacer; y, tercero, como corolario sabríamos qué esperar.

En Guatemala, aprendimos a conocer la gran afinidad que este hermoso país y los guatemaltecos tienen con el Perú y los peruanos. La afinidad es nuestra innegable y contundente verdad de Perogrullo.

Los misterios aún por descubrir o entender, de Caral a Tikal, en una suerte de realismo mágico como los hombres o gente de maíz de Miguel Ángel Asturias, son hitos que tenemos que volver a repensar haciendo justicia a nuestro milenario origen común.

Al tratar de dejar huella en esta nuestra última misión no solo pro tempore sino la final finalísima de nuestra vida diplomática, con Danny mi querida esposa, entendimos que era la etapa del saber hacer.

Fue fácil seguir el camino que ustedes, hermanos guatemaltecos, nos señalaron, con tremenda gentileza, hospitalidad, amabilidad y cortesía, virtudes proverbiales del muy querido pueblo guatemalteco.

Por tanto, el “esperar” fue en automático. Solo se trató de replicar esos vuestros sentimientos de fraternidad tan entrañables. Nos conocimos, hicimos lo que tocaba hacer y esperamos juntos sembrando por un futuro compartido no solo de unión y de progreso sino de esperanza y fe en un futuro común de prosperidad.

Les dejamos un proyecto ya presentado, ambiciosamente denominado “De Caral a Tikal” que, de repente y por qué no, podría terminar siendo “De Tikal a Caral”. En su desarrollo multidisciplinario e inclusivo, nuestra creatividad perulera chapina podrá demostrar de lo que somos capaces. Alianzas estratégicas en nuestro admirable potencial turístico, alianzas bilaterales público privadas y cadenas de valor para repotenciar nuestras MIPYMES y tantos objetivos más que nos llevarán a esa tan necesaria reactivación económica pos pandemia vis-a-vis el irrenunciable desarrollo sostenible que “is a must” en este siglo XXI.

No puedo ocultar la singular satisfacción de haber alcanzado, al final de esta misión y carrera diplomática, los más altos cargos honoríficos en el cuerpo diplomático acreditado. Una distinción producto de la cortesía y sentimiento de amistad de mis colegas y que, así lo entendí, fue el producto del reconocimiento que existe para con el histórico prestigio de la diplomacia torretagliana.

Pasar al retiro brinda un status con cierta licencia para dejar hablar con más fuerza al corazón. Abusando de ello me voy a permitir “aggionare” a Kant. Su esquema del saber conocer, hacer y esperar, requiere del necesario rostro humano: “el saber agradecer”.

Danny y yo les agradecemos. Han sido cuatro años y medio maravillosos. No obstante que por formación profesional siempre hemos cuidado de lo diplomáticamente correcto, somos orgullosos de haberlo hecho nuestra premisa Velásquez García; vale decir, nuestra regla de oro: “lo humanamente correcto”.

Por ello, nuestro agradecimiento público a nuestro equipo torretagliano, aquí presente, de la embajada del Perú. Nuestros chapines integrantes del mismo tan querido y eficiente equipo que se quedó con las ganas de venir pero, muy saben que, en nuestros corazones siempre estarán presentes y con mucha gratitud. Aquí un recuerdo para nuestro leal y noble piloto (chofer) Don Antonio que de Dios goce y en paz descanse.

Otra licencia que me voy a tomar con vuestra comprensión es la de expresar mi rotundo agradecimiento a mi señora esposa, a mi querida Danny.

Nuestras esposas siempre son las que están en primera línea cuando llegamos a un nuevo destino. Nosotros tenemos nuestra embajada o consulado; ellas, quedan solas para enfrentar la instalación, el acomodamiento, la ubicación del colegio o

universidades para nuestros hijos, hacerlos sentir bien así como hasta enfrentar y ayudarlos a solucionar crisis existenciales del cambio de cultura, de dejar sus raíces, familias y amigos y animarlos a comenzar de nuevo.

Eso no tiene precio. Por ello, Danny que me ha acompañado desde hace 53 años y, en ellos, los 45 y medio en esta carrera que ahora concluye merece -en esta ceremonia tan entrañablemente fraterna- que le diga MIL PERO MIL GRACIAS.

Si ahora estoy aquí parado recibiendo este alto honor guatemalteco, no es solo fruto de mi trabajo. Danny fue la verdadera artífice y gestora DE HABER MERECIDO ESTA HERMOSA CONDECORACIÓN.

Ella llegó a ser la primera Presidenta de la Asociación de cónyuges de miembros del Servicio Diplomático de la República, electa por unanimidad, cuando era costumbre que ese puesto fuese desempeñado solo por la esposa del Ministro o Viceministro, posiciones que yo nunca llegué a desempeñar.

Gracias a su dinámica presencia, afecto y delicadeza en relacionarse con queridísimas y dignísimas amigas chapinas, en su club del libro o de las damas lectoras; en el de las amigas tejedoras; en el de las damas de bisutería; en el de las personas amigas para apoyar a la Escuela República del Perú de Guatemala; en el de las damas diplomáticas; y, entre muchas otras actividades de fraterna amistad, como en sus reconocidas y altamente apreciadas intervenciones en las redes sociales; todo ello, fue la catapulta sine qua non que hizo de esta nuestra última misión la más completa, apreciada, querida, y altamente fraterna entre todas las cumplidas en nuestra vida diplomática.

POR ELLO CON VUESTRA VENIA PERMITANME OFRECER A DANNY EL MÉRITO DE ESTE ALTO RECONOCIMIENTO GUATEMALTECO.

Y, por lo mismo, quiero tomarme otra licencia, la última, al recusar a Simón Rodríguez el famoso Maestro de Simón Bolívar que solía recordar al Libertador, como máxima a seguir, "Quién se enamora pierde".

Yo me enamoré de Danny, de nuestras hijas, de nuestros hijos y de nuestras nietas y no he perdido;

Con Danny, nos hemos enamorado de Guatemala y de los Guatemaltecos y no hemos perdido;

Con Danny y nuestra familia, nos enamoramos de LA GRAN FE CHAPINA en nuestro Señor de Esquipulas y no hemos perdido;

MIL GRACIAS DIOS NUESTRO POR HABERNOS BENDECIDO AL ENVIARNOS A TERMINAR NUESTRA CARRERA DIPLOMÁTICA EN GUATEMALA DONDE NOS ENAMORAMOS Y NOS ENAMORARON Y NO PERDIMOS.

Nos enamoramos y HEMOS GANADO.

MIL GRACIAS GUATEMALA POR HABERNOS HONRADO CON LA ORDEN DEL QUETZAL EN EL GRADO DE GRAN CRUZ.

GUATEMALA TU NOMBRE ES YA INMORTAL EN NUESTROS CORAZONES.

COMO SUELE DECIR VUESTRO SEÑOR PRESIDENTE, DON ALEJANDRO, "QUE DIOS LOS BENDIGA PERO QUE DIOS BENDIGA PRIMERO A GUATEMALA Y, NOSOTROS AGREGAMOS, y TAMBIÉN AL PERÚ"